



El Bernabéu, con Robinho como maestro de ceremonias, se acostumbra a las remontadas

'Remontódromo'

REAL MADRID : 4

MALLORCA : 3

Casillas	6	Lux	5
Torres	6	Héctor	3
Cannavaro	5	Nunes	5
(Pepe, 46')	5	Ballesteros	4
Heinze	5	Navarro	6
Marcelo	7	Varela	8
Sneijder	4	(Victor, 89')	s.c.
(Higuain, 75')	5	Pereyra	6
Diarra	6	(Boya/Valero, 52')	5
Gago	6	Basmas	6
Robinho	9	Arango	6
(Drenthe, 87')	s.c.	(Webó, 77')	5
Raúl	7	Ibagaza	7
Van Nistelrooy	7	Guiza	7

Goles: 1-0, min. 12: Robinho; 1-1, min. 14: Varela; 2-1, min. 17: Robinho; 2-2, min. 37: Varela; 2-3, min. 59: Guiza; 3-3, min. 63: Raúl; 4-3, min. Van Nistelrooy.

Árbitro: Fernández Borbalán (Comité andaluz).

Tarjetas amarillas: Amonestó a Diarra e Higuain por el Real Madrid; a Varela por el Mallorca.

Incidencias: Partido correspondiente a la décimo segunda jornada de Liga.

Santiago Bernabéu: 79.500 espec.



R. Merino
Redacción

Ramón Calderón presentó a Schuster como técnico idóneo para ofrecer la excelencia. Quizá pensaba en goles y espectáculo más que en remontadas angustiosas o fútbol plano. El alemán va despacio. Pero camina. Ya ofrece goles, aunque también permite alegrías al rival. Esto conduce a partidos desenfundados, donde el espectador sufre y disfruta a partes iguales, aunque el final siempre le deja buen sabor de boca. Y esa es la nueva señal de identidad en Madrid.

El Bernabéu es el sambódromo..., perdón el 'remontódromo'. El lugar donde fiesta y remontada van unidos, de la mano. Ahí no se controlan partidos. Se disfrutan. Y el máximo representante de esta corriente es Robinho. El brasileño ya deslumbra como acostumbraba en el Santos. Él solito desquició al Mallorca. Su juego vertical complementado con esa pegada perenne tan característica de Raúl y Van Nistelrooy acabaron con el Mallorca. Un digno y valiente contrincante, que acabó quejándose de su suerte y de la labor casera de Fernández Borbalán.

Los baleares son siempre sinónimo de sufrimiento para los madridistas. Los recuerdos reaparecieron a los dos minutos. Pereyra remató a placer en el área pequeña una falta botada por Ibagaza desde el flanco izquierdo. El susto en el cuerpo cuando apenas había comenzado el encuentro. El aviso era una señal de lo que esperaba.

Los temores fueron erradicados con una exhibición de Robinho. El brasileño está en estado de gracia. ¡Bendita fiesta! Sus bicicletas ya no son pa-



Robinho se chupa el dedo tras marcar el primer gol del partido frente al Mallorca, después haría el segundo y asistiría en el tercero ■ EFE

ESTADÍSTICAS :

R. Madrid	Mallorca
4	Goles 3
2	Tarjetas amarillas 1
0	Tarjetas rojas 0
5	Tiros a gol 4
9	Tiros fuera 1
19	Faltas cometidas 12
2	Córners 5
6	Fueras de juego 1
54%	Posesión Balón 46%

ra el verano. Ahora son letales. Héctor y Ballesteros, desde ahora, odiarán el ciclismo. Fueron desbordados continuamente con regates tan bellos como eficaces. La libertad de movimientos otorgada por Schuster también es determinante. En su primer desbor-

de habilitó a Marcelo antes de rematar de cabeza el centro de su compatriota. La jugada perfecta. La fabricó y la remató.

Los festejos fueron frenados inmediatamente con el tanto de Varela. Otro futbolista que siempre marca en el Santiago Bernabéu. Nunca falla a su cita. Entre ambas acciones, un encuentro de ida y vuelta, de verdadero infarto, que firmó un anticipado epílogo con el segundo tanto de Robinho, tras aprovecharse de varios rechaces en el área balear, incluyendo un fuera de juego de Raúl muy difícil de ver.

La intensidad había alcanzado una magnitud incalculable. Dos equipos lanzados a buscar el triunfo mediante un intercambio de golpes. Una situación que suele beneficiar al Real Madrid. La pegada es su gran virtud. Fue clave, otra vez, aunque en esta ocasión llegó acompañada de regates inver-

símiles de Robinho, gran rapidez en las transiciones y ese espíritu de épica que acompaña al equipo.

Rápida reacción

Justo cuando el encuentro descendió en ritmo Varela soltó un obús para reestablecer la igualdad antes del descanso. Tocaba empezar. Mejor dicho: tocaba remontar porque Guiza, hasta entonces inédito, soltó un disparo seco desde la frontal que batió a Casillas. La reacción fue explosiva. El arte de Robinho encontró colaboración en el oficio de Raúl. El capitán, siempre bien situado, marcó tras una asistencia del brasileño. Nueve minutos más tarde, Van Nistelrooy aprovechó un tremendo hueco en el centro de la zaga balear para marcar el cuarto. El 'remontódromo' había funcionado otra vez. Ya estaba de fiesta y celebrando los cuatro goles y los cuatro puntos al Barça.

LAS CLAVES :

1 LA CALIDAD DE ROBINHO FUE ESENCIAL PARA ROMPER EL PARTIDO

2 EL MALLORCA SIEMPRE DIO LA CARA Y LLEGÓ A PONERSE 2-3

3 LA REACCIÓN DEL EQUIPO FUE TAN RÁPIDA COMO CONTUNDENTE